

«Palencia ya es un referente en servicios sociales, solo falta que se nos conozca»

Javier Arellano López Director gerente del Complejo Hospitalario San Luis



PILAR ROJO

Arellano ha asumido la gerencia de San Luis con el reto de mantener la innovación en la atención y adaptarse a las nuevas exigencias de los pacientes

PALENCIA. Tras dos años como miembro del consejo de dirección del Complejo Asistencial San Luis, Javier Arellano acaba de ser nombrado director gerente del centro palentino y de Nuestra Señora de las Mercedes, en Burgos, también propiedad de las hermanas hospitalarias de San Benito Menni. Además de dirigir un complejo con más de 600 pacientes hospitalizados y 340 trabajadores, Arellano destaca que todo su empeño se dirigirá a ofrecer las terapias más innovadoras y a ofrecer a los pacientes y sus familiares la atención de calidad que ya ha reportado varios reconocimientos a San Luis.

—¿Qué ha supuesto para usted llegar a este cargo?

—Ha supuesto un reto. Tengo 37 años, mi trabajo siempre ha estado orientado a la gestión, pero nunca a un nivel de dirección-gerencia. Fundamentalmente este trabajo es un reto.

—¿Qué objetivos más inmediatos se ha marcado al frente del complejo asistencial?

—Yo ya formaba parte del consejo de dirección y, por coherencia, quiero dar continuidad a lo que ya veníamos haciendo. Tenemos abiertos proyectos interesantes, como las obras de las residencias Benito Menni y los bajos de Josefa Recio II, que ahora mismo son nuestro mayor enfoque, dar por terminadas las obras y empezar a ocuparlas. Un centro de estas características tiene más demanda, pero lo que ahora está encima de la mesa es esto.

—¿Tienen algún plan de futuro a más largo plazo?

—No es un centro que piense en expansionarse, sino en mantener la calidad. Nuestro mayor reto en el complejo es adecuarnos constantemente a la normativa, que es muy exigente. El centro es de 1932, tiene mucha solera, y el mantener solo las instalaciones adecuadas a la norma para nosotros supone invertir constantemente. Debemos consolidar el área de hospitalización, las obras a las que he aludido para liderar el nuevo modelo en la atención a la discapacidad. Nos van a dotar de entre ocho y diez unidades de convivencia para nueve residentes cada



Javier Arellano en la entrada del Complejo Asistencial San Luis. :: MERCE DE LA FUENTE

una, que estarán unidos por afinidad. Será como vivir en su propia casa, de forma tutelada, en el centro y con un nivel de autonomía mayor. Ese es el proyecto en sí. También hay dos unidades que estamos haciendo para la tercera edad, vamos a experimentar ese modelo alemán, buscando que estén como en su casa. Generaremos dos unidades para ellos. También este año queremos poner en marcha el centro especial de empleo, es una obligación, como cerrar el círculo en la atención.

—El perfil del paciente ha cambiado mucho desde que nació San Luis. Del antiguo enfermo psiquiátrico al actual se ha avanzado en un amplio abanico que incluye la atención geriátrica y las demencias. Teniendo en cuenta sus diferentes programas. ¿En qué nivel de atención cree que se encuentra San Luis dentro del conjunto de la red de hospitales de la región?

—San Luis lleva 124 años en Palencia. En un principio se montó como centro psiquiátrico y ha evolucionado, al igual que la psiquiatría, hasta que en el año 1983 la sanidad absorbió las competencias. Nosotros cubrimos tres áreas fundamentales: psicogeriatría, tercera edad y discapacidad intelectual. De ahí salen distintas derivadas, que detectamos como necesarias, como las consultas externas. Nuestro asentamiento ahora mismo en Castilla y León es muy reconocido. En el año 2010 recibimos un premio como centro privado en la atención a la discapacidad a nivel nacional, eso nos compromete y nos fuerza a innovar. El modelo en la atención a la discapaci-

dad ha variado y es donde nosotros ahora mismo somos referente. —El complejo también ha sido pionero en la aplicación de algunas terapias novedosas, como la que se lleva a cabo con galgos. ¿Tienen previsto poner en marcha algún proyecto de este tipo?

—Vamos encaminados constantemente en probar nuevas cosas, pero hasta que no las tenemos consolidadas no nos gusta adelantarnos. Por la idiosincrasia propia de los residentes del centro, a veces muchos proyectos no salen adelante y otros tardan en consolidarse. Aparte de lo que es la terapia con galgos, si que hay nuevas cuestiones, pero están en camino.

—¿Cuál es el perfil mayoritario de sus pacientes actualmente?

—La parte menos numerosa de pacientes es la que corresponde al hospital psiquiátrico, la segunda es la que integran las personas con discapacidad (200 residentes) y, finalmente, la más numerosa es la que corresponde a psicogeriatría.

—¿Cómo valora la colaboración de las administraciones?

—Tenemos suerte de encontrarnos en esta ubicación. Palencia se merece un nombre a nivel nacional por la oferta de servicios sociales que tiene. Seguimos en la línea de colaboración con la Diputación, ahora mismo hay 46 personas que financian. La otra parte fundamental es la Gerencia de Servicios Sociales, que es nuestro mayor proveedor y demandante de servicios. La mayor parte del centro depende de ellos.

—¿Qué imagen cree que tiene San Luis, un centro vinculado a la historia de la ciudad, en el palentino

ral. Pero precisamente en Palencia, si tuviéramos que poner peso, sería de los sitios donde menos tiene este estigma. Hay dos grandes centros en la ciudad y hay más costumbre que en otros sitios. Ha evolucionado muy favorablemente la opinión que había, antes era un psiquiátrico y de ahí venía la visión de centros más cerrados. Pero esa es una imagen muy anclada en el pasado. En estos dos años que llevo aquí, he captado una imagen más moderna, abierta. Todo el mundo está invitado a conocerlos y se llevarían una gran sorpresa.

—¿Comparte la idea de las administraciones de situar a la ciudad como un referente en la atención sociosanitaria?

—Ya es un referente como tal, la cuestión es que los demás lo conozcan, en el ámbito de Castilla y León y en el nacional. Es una ciudad con una oferta de servicios sociales muy importante si lo ponemos en relación con el resto de provincias. El impulsarlo y el que se conozca es una obligación, porque puede ser una forma de situar el nombre de Palencia en España como algo distinto y con algo que está muy en boga como es la ayuda a la dependencia. Nos encontramos en una comunidad en la que la ayuda a la dependencia está reconocida como la mejor gestionada. Tenemos todos los alicientes para que, con muy poco, se trabaje tanto en la Escuela de Servicios Sociales que está en marcha como en el Plan Estratégico de la ciudad. Creo que ya somos referencia en servicios sociales, lo que ocurre es que no se nos conoce. Solo hace falta ver la relación entre la ratio de plazas y los habitantes.

—San Luis es uno de los candidatos a gestionar el centro sociosanitario que se quiere construir junto a la antigua prisión. ¿Qué podrían ustedes aportar?

—El proyecto es muy interesante, la cuestión es que debemos saber más. Hay muchas instituciones implicadas y de lo que ellos pueden aportar, veremos en qué podemos ayudar. San Luis lo que puede aportar es experiencia, una calidad reconocida y una garantía en la gestión de este tipo de servicios. De todas formas, creo que todavía está naciendo.

—También ustedes disponen de un centro de formación en materias vinculadas a la dependencia.

—Desde el año 2008 se han formado en San Luis 178 personas en atención sociosanitaria, celadores, personal de enfermería, auxiliares, atención a la tercera edad o psiquiatría. Somos el único centro con certificado de profesionalidad y compromiso de contratación. El 60% de ellos se queda a trabajar en el centro al concluir.

«Vamos a crear unidades de convivencia, agrupando por afinidades, y un centro de empleo»

«El modelo de atención a discapacitados ha variado y ahora mismo somos un referente»

«La terapia con galgos ha sido un ejemplo de innovación, y tenemos otros en camino»

«El enfermo mental está estigmatizado, pero en Palencia hay una imagen más moderna, de apertura»

de a pie, habituado al contacto directo con sus internos a través de generaciones?

—Yo puedo hablar desde el enfoque de una persona que lleva dos años en Palencia, tengo una visión con menos matiz histórico, pero lo conozco. El enfermo mental sigue estando estigmatizado a nivel gene-